Ricardo Vicente López

Reflexiones político-filosóficas sobre las pandemias

Primeras palabras

«Y es que en el mundo traidor / nada hay verdad ni mentira: / todo es según el color / del cristal con que se mira». El cual supone una manera de expresar, y admitir, que nada vale, que ningún valor es inmutable, y que inevitablemente impera el subjetivismo, la arbitrariedad, y el relativismo.

Ramón de Campoamor (1817-1901) Poeta español

Este poema, escrito hace ya más de un siglo, nos muestra la sensibilidad del poeta al intuir la decadencia que ya se insinuaba. Hoy, la verdad no sólo perdió su valor, sino que todo está programado para que se pueda impedir su reaparición. Esta es la razón de muchas de nuestras desesperanzas y el desconcierto con que nos paramos ante la realidad. Pero ¿cuál realidad? La Posverdad, palabra canonizada por el Diccionario de la prestigiosa Universidad de Oxford, ha sido parte de su entierro. Sin embargo, de esto trataré de explayarme en el texto: se abre una oportunidad de recuperar formas de la verdad con rostro humano. La decadencia de la Modernidad es, además, una oportunidad para que, desde dentro del *mare magnum* de información concentrada, podamos discernir verdades compartidas desde el compromiso con la liberación de los pueblos.

Intención de estas páginas

Soy un veterano, de casi medio siglo, de la docencia universitaria. En todo este tiempo he estado frente a aulas de alumnos que no sabían quiénes eran, qué querían y que les costaba mucho bajarse del *mito de la profesionalización*. Este objetivo los sometía al rígido esquema conceptual (un paradigma) que los enfrentaba a las consecuencias últimas de lo que, se ha denominado en filosofía, la *construcción del sujeto moderno*, (todos y cada uno de nosotros - dejo para más adelante su análisis) El sistemático ataque mediático a la *conciencia del ciudadano de a pie*, víctima de la aparición del periodismo corporativo, (como lo define Rafael Poch de Feliú [1]), para ejemplificar lo dicho, comenta este investigador la confesión de un periodista profesional de mucho prestigio:

> «Un componente insustituible de este proceso global de dominación son los medios de información y desinformación [2]. Resulta que los medios de información globalizados, según el libro del periodista alemán Udo Ulfcotte [3], "Gekaufte Journalisten" (Periodistas

---

[1] Periodista y escritor catalán, especializado en política internacional, Rusia, Alemania y China. Estudió historia contemporánea en Barcelona e historia de Rusia en Berlín Occidental. Trabajó como corresponsal durante más de 20 años, residiendo en Moscú, Pekín, Berlín y París de forma consecutiva; corresponsal del diario alemán Die Tageszeitung en España y redactor de la agencia de noticias Deutsche Presse-Agentur en Hamburgo.

[2] Sugiero la lectura de la nota de Noam Chomsky El control de los medios de comunicación, publicada en la página www.voltairenet.org.

[3] Periodista alemán y teórico de la conspiración: sostenía que los periodistas y los principales periódicos publicaban material que les había sido suministrado o comprado por la CIA y otras agencias occidentales de inteligencia y propaganda.

Comprados - 2014), "la cooperación del "Cuarto Poder" con los servicios de inteligencia, organizaciones transatlánticas, bancos, corporaciones y multimillonarios constituye la "Quinta Columna". Este periodista confesó que "fue educado para mentir, traicionar y no decir la verdad al público y lo hizo durante 25 años". Declaró: «no es correcto lo que hice en el pasado manipulando la gente, hacer propaganda contra Rusia y *no es correcto lo que mis colegas están haciendo y lo que hicieron en el pasado, porque están comprados para traicionar a la gente*». En las últimas páginas de su libro dijo tener "miedo a una nueva guerra en Europa. Siempre hay gente que promueve la guerra y no sólo los políticos sino los periodistas también».

Esta confesión desnuda los mecanismos ocultos del sistema mediático utilizado en la *manipulación de la opinión pública* mediante técnicas periodísticas elaboradas en los primeros años del siglo pasado en la Universidad de Harvard. El *ciudadano de a pie* ha sido el objeto más estudiado y programado del siglo XX. Fue el resultado de la revolución industrial inglesa como hombre masa.

> «Este hombre-masa es el hombre previamente *vaciado de su propia historia*, sin entrañas de pasado y, por lo mismo, *dócil a todas las disciplinas llamadas «internacionales»*. *Tiene sólo apetitos, cree que tiene sólo derechos y no cree tener obligaciones*. Más que un hombre, es sólo un caparazón de hombre constituido que carece de un «dentro», de un yo que no se pueda revocar. De aquí que *esté siempre en disponibilidad para fingir ser cualquier cosa*».

Si bien la Modernidad revolucionó al hombre medieval, sacándole de una dependencia religiosa, el hombre masa es el resultado de otra revolución, la capitalista, que necesita sólo manos de obra barata, disciplinada y dispuesta a la explotación. Para ese hombre, denominado hoy por el periodismo como el *ciudadano de a pie*, es que escribo estas páginas. Es sólo una ayuda para ir armando una comprensión de dónde estamos, cómo llegamos hasta aquí y, si es posible, pensar salidas hacia un mundo más equitativo, en palabras del Gral. Perón: «Una patria políticamente libre, socialmente justa y económicamente soberana, para le felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación».

*****

Primera parte

¿Qué es la Modernidad?

Esta pregunta exige una respuesta que abarque varias de las dimensiones que están incluidas en ella. Esto se debe a que las *Academias de la Historia*, nos han habituado a pensar desde las tradiciones centroeuropeas. El núcleo estructural de esos relatos convierte a las Nuevas Tierras en un accidente geográfico con el cual se toparon Cristóbal Colón y su tripulación. La historia de las conquistas, del saqueo y de la explotación de los pueblos originarios, fueron consecuencias naturales que no merecieron mayores investigaciones. Como derivación de esas líneas de los relatos posteriores las miradas se centraron en las consecuencias europeas de las transformaciones producidas. Esto me permite mostrar cómo los europeos centraron sus miradas sobre sí mismos y esto queda reflejado en la definición de la Modernidad que reproduzco. Una respuesta clásica:

> «Para comprender los axiomas de la Modernidad, se debe analizar la característica principal del Renacimiento, ya que este período es un puente entre las dos épocas. El Renacimiento marca al *ser humano como un individuo simbólico*, es decir, su propia base de creencias y que dicha comprensión del mundo está basada en la religión. En cambio, la Modernidad planta la creencia de que todo puede ser explicado sin la religión, y se procede a elaborar explicaciones científicas de todos los fenómenos. Su significado reside en un nuevo comportamiento (un ethos) *del hombre frente a su vida*. Este nuevo ethos reside en la confianza que tiene el ser humano para apropiarse de la naturaleza por medios productivos científico-tecnológicos; es decir, los medios productivos, ahora son reconocidos como producidos por los hombres mismos. Analizada la contraposición entre Renacimiento y Modernidad se puede dar paso a definir y explicar esta etapa: *La Modernidad es entendida como un proceso de cambios que buscan homogeneizar a la sociedad. La verdad se valida científicamente; da paso a la creación de individualidades y permite que los hechos y objetos se hagan de conocimiento y apropiación universal. Se la considera como un proceso que necesita una actualización permanente*».

Debo agregar acá que en esta definición no aparece un acontecimiento fundamental para que ese mundo que comienza a formarse: a partir del encuentro con las *Nuevas Tierras* (1492) la vieja Europa se transforma en una potencia internacional. El sujeto moderno, una de sus consecuencias, aparece analizado por el filósofo francés Renato Descartes [[4]] (1596-1650):

> «Descartes se vuelca al interior de sí mismo y desde ahí constituye a un *sujeto moderno* indagador, racionalista, individualista. Se trata de las prácticas fragmentarias por medio de las cuales este sujeto se forma dividido en su interior, separado de los otros. Construye su subjetividad reproduciendo la fragmentación que le revela la realidad moderna (todas las realidades son construidas) *haciendo de él o de los otros, un objeto a dominar*».

---

[4] Fue un filósofo, matemático y físico francés, considerado el padre de la geometría analítica y la filosofía moderna, así como uno de los protagonistas con luz propia en el umbral de la revolución científica.

Dominar puede parecer una palabra muy fuerte. El filósofo argentino Enrique Dussel [5] (1934) nos enseña otro modo de pensar, partiendo de una mirada latinoamericana:

«La Modernidad se originó en sincronía con el sistema capitalista. En este sentido sostiene que la navegación del océano Atlántico posibilitó, en 1492, el arribo a las Nuevas tierras, su *posterior conquista* y desde allí *la expansión hacia el resto del continente americano*».

A partir de esta definición se hace necesario releer la famosa frase de Descartes: *Cogito, ergo sum* (pienso, luego existo - 1637) resume su proceso intelectual y filosófico al afirmar que *la única forma de encontrar la verdad es mediante la razón*. El idealismo de Descartes está sostenido, aunque el filósofo lo ignore, por un hecho político fundante que Dussel denuncia:

«El análisis se hace a partir del hecho de la conquista de América por parte de los europeos. El objetivo de la conquista es adquirir territorios, y al mismo tiempo, colonizar al indígena de América *no sólo físicamente, sino también ideológicamente*. El *cogito* (pienso) del filósofo francés estaba presidido por el *conquiro* (conquisto) de México de Hernán Cortés [6] (1485-1547). El juego de palabras desnuda la actitud de la filosofía europea de mantenerse en los marcos del idealismo purista; no relacionar los condicionamientos socio-políticos que se encuentran por debajo de su fundamentación. Todo estaba sostenido por la certeza que otorgaba la superioridad europea que representaba la superioridad militar».

Esto nos permite comprender que la Modernidad nace sostenida por el saqueo de los metales preciosos de América (la cantidad de oro y plata extraída decuplicó las reservas existentes en el continente). Más adelante volveré sobre el tema, que aquí sólo esbozo, respecto a los modos y los fundamentos del pensar.

El pensar desde el centro del sistema mundial

Lo que está en juego en lo dicho anteriormente, aunque no aparezca expresado con claridad, es el problema de la verdad: ¿qué es la verdad? ¿cómo se llega a ella? Esto adquiere una importancia superlativa en épocas, como las que estamos viviendo, en las que el problema ha sido desplazado de la temática filosófica, como ya quedó enunciado en páginas anteriores.

La filósofa germana, Hannah Arendt (1906-1975), *desconfiaba del papel de la verdad en los análisis políticos* debido a que consideraba que el espacio público era el lugar de la acción, allí se presentaba *un pensamiento libre, espontáneo y circunstancial*. Estos caracteres se oponen a *los atributos de objetividad, firmeza y necesidad, implicados en la idea de verdad,* heredada de la rígida verdad newtoniana [7]. Por esta razón estimaba que el lugar de la verdad debía ser ocupado

---

[5] Enrique Dussel es reconocido internacionalmente por su trabajo en el campo de la Ética, la Filosofía Política, la Filosofía latinoamericana y en particular por ser uno de los fundadores de la Filosofía de la liberación, corriente de pensamiento de la que es arquitecto, habiendo sido también uno de los iniciadores de la Teología de la liberación.

[6] Conquistador español que, a principios del siglo XVI, lideró la expedición de la conquista de México que significó el fin del imperio azteca, poniéndolo bajo dominio de la Corona de Castilla, creándose a partir de ello la denominada Nueva España.

[7] Isaac Newton cambió nuestra comprensión del Universo; descubrió las leyes de la gravedad y del movimiento, inventó el cálculo infinitesimal y ayudó a moldear nuestra visión racional del mundo. ¡Sí! Pero

por la opinión (todavía no *opinión pública manipulada*), que es el reflejo de los puntos de vista plurales de una sociedad. Sin embargo, la pensadora alemana no alcanzó a ver el imperio de los medios dominantes; de todos modos, su crítica no estaba mal encaminada, apuntaba a una sociedad de hombres libres que puedan reconstruir aquella idealizada ágora ateniense del siglo V a. C.

> «El ágora de Atenas era el centro de la actividad política, administrativa, comercial y social de la antigua Atenas, su foco religioso y cultural, y el lugar donde se impartía justicia. Se trataba de un amplio espacio abierto, aproximadamente rectangular, flanqueado por una acumulación de edificios públicos».

El tema es arduo y deberemos esforzarnos un poco en nuestras reflexiones. Nos internaremos por los vericuetos del pensamiento que emana del poder. Para ello intentaré mostrar y analizar los importantes aportes de la *Filosofía de la Liberación*, sustentados por el *humanismo cristiano*, que propone *nuevas categorías de pensamiento* para el análisis emancipador.

*****

No puedo desentenderme de que el *ciudadano de a pie* no está habituado a preguntarse por temas en los que está involucrado existencialmente; podemos definirlo como parte integrante del *sentido común*:

> «Sentido común, son dos palabras enraizadas en el lenguaje cotidiano que se solía utilizar a diario para *juzgar una situación que a todas luces parecía anómala, irracional, engañosa por contraponerse al buen juicio y a la sensatez*, es decir, *porque desafiaba al sentido común*. Pareciera que se han ido retirando del imaginario colectivo. Porque *el sentido común para ser tal tiene que poder ser considerado como verdadero. Pero, se ha ido incubando la idea de que no hay nada que pueda calificarse así, dado que todo es opinable y el error no existe como categoría de análisis*. La intervención de *la manipulación de la opinión pública, diseñada y ejecutada con eficacia, logró sumir la conciencia colectiva en un marasmo*».

Este tipo de reflexiones escapan a la comprensión del *ciudadano de a pie* (ese fue el resultado buscado). Todo lo que compone el universo de la información pública queda sumergido, ocultado por la fascinación informática: ese es el espacio que se le ofrece al *ciudadano de a pie*. No conoce el problema metodológico, porque no está dentro de sus inquietudes, ni tiene por qué estarlo. En otras palabras: el problema de ¿cómo se formula una pregunta? ¿cuál es el camino que nos lleva a la verdad? No tiene sentido en el *mundo de las posverdades*. Teniendo en cuenta que, por regla general, la respuesta ya está sugerida por la misma pregunta, es decir que abre un campo de indagación dentro del cual es posible encontrarla, pero no fuera de él. Las respuestas que escapan al marco conceptual dentro del cual pensamos no pueden aparecer.

Amigo lector, lo que Ud. tiene en sus manos no es una investigación científica ni un tratado sistemático. Está muy lejos de ello. Prefiero denominarlo una *denuncia contra el sistema capitalista globalizador* por el empleo de *armas de destrucción masiva de la conciencia ciudadana*. Esta guerra

---

de un mundo mirado desde el centro del poder. Desde allí se despreciaba toda otra opción humanista sobre la realidad. Lo veremos más adelante.

moderna ha abandonado, por ahora, la utilización de los militares para sabotear la liberación de los pueblos; al menos para el área latinoamericana. Los instrumentos ahora son una *estructura mediática monopólica* y una *justicia cómplice que debe perseguir a quienes no se someten*.

*****

Por supuesto a esta altura, me dirá Ud. amigo lector: "el tiempo nos sobra, las preocupaciones no existen, y la enorme presión mediática, en crecimiento constante, ison una gran ayuda!" Entiendo su ironía y comparto su diagnóstico: tenemos el tiempo político-cultural en contra; nuestra mayor *fuente de información*, es también *la de la formación de nuestra subjetividad* (manipulación de la opinión [[8]]). Estamos atrapados por una neblina informativa que no nos permite ver más de lo que nos muestran: *un mundo caótico*. Éste es el método para sembrar escepticismo.

Antes de seguir avanzando creo necesario hacer alguna referencia a un dato que no puede escapar a Ud., amigo lector: *el plural la utilización del concepto pandemia*. Este concepto ganó el espacio de la información pública por la presencia de un nuevo virus altamente contagioso. *Una epidemia, según la Organización Mundial de la Salud* (OMS), *se produce cuando este tipo de virus se propaga rápidamente en una población determinada, afectando simultáneamente a un gran número de personas durante un periodo de tiempo concreto*. Se convierte en pandemia cuando se extiende a muchos países. Reflexionó sobre el tema José (Papo) Coss, graduado de la Universidad de Puerto Rico (UPR), donde cursa el programa doctoral en Historia del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe:

> «El responsable directo de la pandemia es el modelo económico capitalista, *que destruye la madre naturaleza y provoca las enfermedades al romper el equilibrio de nuestro entorno*. Todo para obtener beneficios económicos en manos de unos pocos, mientras crece vertiginosamente la pobreza y la desigualdad social a nivel planetario. También se une a este complejo escenario *la sociedad de consumo exagerado, que promueve ese sistema entre las naciones más desarrolladas.* La realidad a que nos enfrentamos es esa, aunque los medios de comunicación, comerciales y tradicionales, miren para otro lado».

Comienza a aparecer las relaciones entre el sistema financiero internacional y las pandemias. Por todo ello, muy pronto, se desató una guerra miserable y mezquina entre laboratorios por el elevado monto, insospechado, que aportaba el negocio de las vacunas; éstas se convirtieron en una mercancía más que pretendía comportarse como las demás: en función de esa perversa *ley de la oferta y la demanda*, dijo el pensador argentino Arturo Jauretche (1901-1974):

> «La ley de la oferta y de la demanda, la primera y fundamental de esas leyes, es cierta en un mundo abstracto, en un mundo de puras regularidades mecánicas, pero en cuanto dos partes, dos entidades, dos corporaciones disputan pueden ponerse de acuerdo (o no) para limitar la producción o para dirigir los mercados, entonces *esa ley no se cumple*. Es decir, *la economía real de los hombres desmiente la economía teórica de los ideólogos*».

---

[8]8. Sugiero la lectura de la nota del Profesor del Instituto de Tecnológico de Massachusetts, Noam Chomsky *El control de los medios de comunicación*, publicada en la página www.voltairenet.org.

Todo ello está apañado por el juego informativo de los grandes medios concentrados. Quedó al descubierto el juego de los intereses financieros que no respetan leyes en su obsesión por obtener la mayor cantidad de dinero posible. Pero no eran sólo los laboratorios, eran también los grandes bancos, la especulación bursátil, el chantaje, las instituciones financieras internacionales, FMI, Banco Mundial, el gobierno de los Estados Unidos, y hay mucho más. El campo para pensar y analizar la pandemia se complejizó, o pudimos descubrir ese entramado, sobre todo, porque este juego suponía políticas para la destrucción de los pueblos de la periferia. A esto se lo denominó geopolítica:

> «La geopolítica es el estudio de los efectos de la geografía humana y la geografía física sobre la política y las relaciones internacionales. La geopolítica es un método de estudio de la política exterior para entender, explicar y predecir el comportamiento político internacional a través de variables geográficas. *Es un instrumento para los juegos de agresión y dominación*».

Son esos los medios que tenemos que combatir desnudando y poniendo de manifiesto esta dominación imperial, perfeccionada a partir de la publicitada *Caída del muro de Berlín*, 9 de noviembre de 1989, proclamada por uno de los plumíferos de la Casa Blanca, Francis Fukuyama (1952), como *El fin de la historia y el último hombre* (1992). Había implosionado [9] la Unión soviética, el mundo estaba a los pies de la potencia imperial, los EEUU, dispuesta a consumar el sometimiento total: lo llamó *globalización*. Para un mejor control global transformaron el sistema financiero creando un nuevo concepto: la *financiarización* [10]. Parecía ser lo mismo de siempre, pero fue una vuelta del torniquete con el cual seguirían asfixiándonos. Nos sumergimos en un mundo de préstamos, contra-préstamos, títulos, hipotecas, etc. Fue tal la complejidad que en el año 2008 estalló *una crisis generalizada de las finanzas*.

> «La *Crisis Financiera Global* de 2008 se desató de manera directa debido al colapso de la *burbuja inmobiliaria* en los Estados Unidos en el año 2006, que provocó aproximadamente en octubre de 2007 la llamada *crisis de las hipotecas subprime*».

Se filmaron ocho películas sobre el tema, una de ellas es un documental *Inside Job* (trabajo interno - 2010):

> «El documental expone las causas y efectos de la crisis del 2008. Presenta investigaciones y entrevistas con financieros, políticos, periodistas y académicos. *Demuestra la crisis como un delito interno colectivo ejecutado por banqueros, políticos, brokers, agencias de calificación*. De acuerdo con su director, Charles Ferguson, *esa situación era evitable*».

Este hoy es el resultado de *aquel ayer*: "De aquellas lluvias, estos lodos" dice el refrán. Yo le propongo una explicación más sencilla: "*fue una guerra, desarrollada por otros medios*, por

---

[9] Implosión es la acción de romperse hacia dentro con estruendo las paredes de una cavidad en cuyo interior existe una presión inferior a la exterior.

[10] La financiarización es el concepto utilizado en las discusiones sobre el capitalismo financiero que se ha desarrollado durante las últimas décadas. En éste el apalancamiento (proceso en el cual ha la financiación tendido a sobrepasar el capital) los mercados financieros han tendido a dominar sobre la economía industrial y agrícola tradicionales.

sectores que definirían un reordenamiento *del poder internacional*: la especulación llegó hasta un punto en el cual *alguien la empujó al precipicio*, con la certeza que *ese alguien* tenía de salir triunfante: así fue. La definición del director Ferguson tiene algo de ingenuidad: no se podía evitar lo que estaba programado para que estallara.

*****

El contexto político de la posguerra

> *«Las cadenas de televisión de "información continua" privilegian la rapidez en dar a conocer al público cualquier acontecimiento. Eso les impide contextualizar y sobre todo analizar correctamente los hechos, dos funciones que constituyen la esencia misma del periodismo. Convierten al telespectador en un simple mirón condenado a ver cosas que no entiende».*
> *Thierry Meyssan – Presidente de Red Voltaire Agencia de informaciones*

Comenzar con la advertencia de Meyssan es un punto de apoyo para las reflexiones necesarias en las que deberemos introducirnos; necesarias para una mejor y más profunda reflexión sobre la segunda mitad del siglo pasado. El fin de la guerra fue publicitado como el triunfo de los "aliados" a partir del "exitoso" desembarco en Normandía (6 de junio de 1944). No se dice que los invasores germanos, con el más poderoso ejército del mundo, habían sido derrotados en dos batallas: la de Moscú (7 de enero de 1942) y la de Stalingrado (21 de agosto de 1943) [[11]]. Estas fechas demuestran que los aliados se enfrentaron a un ejército en retirada, ya vencido.

El 10 de junio de 1963 el presidente John Kennedy enfrentó a una audiencia de alumnos, profesores y egresados de la American University, en Washington, y lanzó *un insólito llamado a la paz que incluía un nuevo tipo de relación entre Estados Unidos y la entonces Unión Soviética, esto permitiría poner fin a la Guerra Fría*. Pidió un *cambio de mentalidad a los ciudadanos estadounidenses y, en especial, a sus políticos*. Invitó a la autocrítica y a reconocer méritos en la potencia rival, dijo:

> «Primero: examinemos nuestra actitud hacia la paz en sí. Muchos de nosotros creemos que es imposible. Demasiados creen que es irreal. Pero esa una creencia peligrosa y derrotista. *Nuestros problemas son provocados por el hombre, por lo tanto, pueden ser resueltos por el hombre*. Y el hombre puede ser tan grande como lo desee. Ningún problema del destino humano está más allá de los seres humanos».

En el acto de asunción del nuevo presidente Kennedy (20 de enero de 1961), el presidente saliente, Dwight D. Eisenhower (1890-1969), ex comandante de las tropas aliadas en la segunda Guerra mundial, pronunció un discurso en el cual planteó serias advertencias a los políticos y al pueblo estadounidense [[12]]:

---

[11] Recomiendo la lectura de las notas Nº 43 (24-10-2021) y la Nº 165 (30-10-2021) *La historiografía oculta la verdad de la Historia* I y II, publicadas en la página https://kontrainfo.com.

[12] Se puede consultar la versión completa en https://es.alphahistory.com/guerra-Fr%C3%ADa/dwight-eisenhowers-discurso-de-despedida-1961

«*Esta conjunción de un inmenso sistema militar y una gran industria armamentística es algo nuevo para la experiencia norteamericana*. *Su influencia total (económica, política, incluso espiritual) es palpable en cada ciudad, cada parlamento estatal, cada departamento del gobierno federal…. debemos estar bien seguros de que comprendemos sus graves consecuencias*. Nuestros esfuerzos, nuestros recursos y nuestros trabajos están implicados en ella; también la estructura misma de nuestra sociedad. *En los consejos de gobierno, debemos estar alerta contra el desarrollo de influencias indebidas, sean buscadas o no, del complejo militar-industrial*. Existe y existirán circunstancias que harán posible que surjan poderes en lugares indebidos, con efectos desastrosos. Nunca debemos permitir que el peso de esta combinación ponga en peligro nuestras libertades ni nuestros procesos democráticos».

El 22 de noviembre de ese año el presidente Kennedy fue asesinado en Texas. Amigo lector, me dirijo a su inteligencia: ¿cree Ud. que se puede sacar alguna conclusión respecto de la relación entre estos dos acontecimientos? Las advertencias de Eisenhower se convirtieron en la realidad posterior de ese país. Las décadas siguientes, a partir de la caída de las *Torres Gemelas*, acontecimiento investigado y criticado por Thierry Meyssan en su libro *La gran impostura* (2002), presentado en una conferencia ante todo el cuerpo diplomático de Medio oriente y otros jefes de Estado [[13]].

Dice Pablo Jofre Leal, periodista y escritor chileno; analista internacional, Máster en Relaciones internacionales por la Universidad Complutense de Madrid:

«Los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos, sirvieron de base para desencadenar una guerra de alcance global, que explica las acciones desatadas por los grupos de poder estadounidenses, bajo la administración del ex presidente George W. Bush. Primero, contra Afganistán en octubre del 2001, luego contra Irak en el marco de la "Guerra Contra el Terror" que resultó ser una farsa monumental y que continuó con agresiones contra Libia y Siria, unido a la política de máxima presión contra Cuba, Norcorea, Venezuela, la República Islámica de Irán y la Federación Rusa».

Este análisis apunta contra la doctrina de la seguridad nacional que está por debajo de las explicaciones periodísticas que ocultaron la verdad sobre las caídas de las Torres. Como muchos han teorizado en estos años el plan diseñado y ejecutado por el Deep State [[14]] para el reordenamiento jurídico que dejaría en manos de la Casa blanca todo el poder político, económico y militar. La suspensión de la Constitución mediante *La Ley Patriótica* (que aún sigue vigente), presentada como: «Ley para unir y fortalecer Estados Unidos proveyendo las herramientas apropiadas, requeridas para impedir y obstaculizar el terrorismo», es una ley federal de Estados Unidos. Fue aprobada por una abrumadora mayoría tanto por la Cámara de Representantes como por el Senado estadounidense, fue después promulgada por el presidente de los Estados Unidos

---

[13] Se puede consultar en la página www.voltairenet.org - 12-9-2008 con el título *Resistir a la mentira*.

[14] Un *Estado profundo*, también conocido como *Estado dentro del Estado*, hace referencia a una forma de gobierno clandestino de un Estado, operado mediante redes de grupos de poder.

George W. Bush el 26 de octubre de 2001. *Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 la democracia estadounidense se trasformó en un absolutismo disfrazado*.

*****

Volvamos a los años cuarenta del siglo pasado. Un plan de ordenamiento del mundo fue elaborado por el Reino Unido y los Estados Unidos de América, que fue propuesto para su aprobación, en el Mount Washington Hotel, Bretton Woods, New Hampshire, EE.UU., poco antes de terminar la guerra. No hubo una verdadera conferencia, sino la imposición de un proyecto previamente preparado y discutido sólo por los dos países mencionados. Por tal razón, sin debates del resto de los países occidentales, terminaron imponiéndose los ejes fundamentales planteados por EE.UU.: la creación del FMI y del Banco Mundial, decidida en apariencia por 44 países, una parte importante de los cuales no tenían representación formal. La naturaleza del FMI se revela más como *un instrumento de control geopolítico de EE.UU. a nivel mundial más que como un mero organismo técnico destinado a estabilizar las monedas y el comercio internacional.*

Así es como nació el FMI y cumplió *un rol de promotor de la ortodoxia económica del gran capital financiero internacional, que se profundizó en los años siguientes para ejercer, a lo largo del tiempo, un papel protagónico como gendarme de políticas económicas que impulsaban los países de alto desarrollo y sus grupos dominantes*.

Esta institución de control y dominación es el instrumento al que deben someterse los países que recurran a sus créditos. El establishment de los Estados Unidos era consciente de que la victoria de 1945 no le pertenecía. Las dos grandes guerras (1914-1918 y 1939-1945) habían terminado con un fin insospechado: la primera se desarrolló junto a la Revolución soviética que derrocó el zarismo; instalando un sistema socialista en un inmenso país. La segunda demostró la capacidad del pueblo soviético para derrotar a un enemigo peligroso y poderoso: el nazismo. Por lo tanto, en la conferencia de Yalta, reunión que mantuvieron antes de terminar la Segunda Guerra Mundial (del 4 al 11 de febrero de 1945) Iósif Stalin, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt, discutieron un reparto del mundo. En dicha reunión, en la que se definía el futuro de Europa, surgieron numerosas discrepancias que al final desembocarían en la Guerra Fría entre el bloque occidental y el bloque del Este, liderado por la Unión Soviética.

Los acuerdos de Yalta fueron polémicos incluso antes del encuentro final en Potsdam (17 de julio al 2 de agosto de 1945). Tras el fallecimiento de Roosevelt, Churchill y Stalin fueron acusados de no haber aceptado un control internacional sobre los países liberados por la URSS; ningún otro Gobierno fue consultado ni le fueron notificadas las decisiones tomadas allí. Estados unidos y el Reino Unido diseñaron unas instituciones para reordenar el mundo que regiría las relaciones internacionales: fundamentalmente el *Fondo Monetario Internacional* y el *Banco Mundial* bajo la doctrina del neoliberalismo y al servicio de las empresas multinacionales.

Cabe mencionar que el hacedor de la Revolución soviética, Vladimir Ilich Lenin (1870-1924) había publicado en 1916 su famoso libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, en él, explica que la época del *capitalismo de librecambio* ya fue superada; describe cómo en los países más adelantados (fundamentalmente Gran Bretaña, Alemania y los Estados Unidos de entonces), la concentración de capital ha dado lugar a grandes monopolios que acaparan sectores enteros de

la producción. Presenta tres características definitorias de esta nueva etapa: a.- aboga por la implantación del dominio de una nación sobre otra, mediante el uso de la fuerza; b.- los medios de producción son controlados por las potencias imperialistas; y c.- se persigue el control militar y policial en el territorio dominado. *Los capitalistas han dejado de ser competidores anónimos dentro de un mercado desconocido y la libre competencia se ha trasformado en su contrario*. El estado ha dejado de ser propiedad de toda la burguesía para pasar a estar controlado solo por los sectores monopolistas de la burguesía. *El estado sirve ahora solo a los capitalistas dueños de grandes monopolios*.

El nuevo papel de los bancos y la fusión de estos con el capital industrial llevan a la formación del capital financiero y al poder de la oligarquía financiera; la información y la capacidad de incidencia que tienen los bancos los convierten en un centro decisorio para la economía de cada país.

Estas características del nuevo orden pasan a ser constitutivas del proceso de la globalización que adquiere toda su potencia tras la implosión de la Unión soviética a comienzos de los años noventa

*****

Segunda parte

Estado del mundo actual

Hay hombres que de su cencia tienen la cabeza llena;
hay sabios de todas menas… mas digo sin ser muy ducho—
Es mejor que aprender mucho el aprender cosas buenas.
Martín Fierro

Le propongo, amigo lector, continuar con este método: apelar a citas de pensadores e investigadores serios y confiables, para ir profundizando en cada tema: analizaré la lectura de los más importantes analistas internacionales, pero sólo de aquellos que no son *agentes del caos*. Son las inteligencias que todavía cultivan *una ética profesional en defensa de los desprotegidos*. Para ello deberé apelar a la información de los antecedentes intelectuales y académicos de los convocados para diferenciarlos de la cantidad insoportable de "todólogos" (persona que cree saber y dominar varias especialidades), son los que abundan en los medios de información. Esto nos es un hecho fortuito, es un método utilizado, con mucha eficacia, para generar en la conciencia de *los ciudadanos de a pie* las contradicciones, desalientos, incomprensiones, que impidan ver con claridad el estado de cosas del mundo globalizado. Son parte de las técnicas de comunicación distorsionantes y manipulables del establishment mediático.

*****

Comienzo con un párrafo de una muy inteligente y versada investigadora argentina: la Doctora Mónica Peralta Ramos [15] de una de sus notas, la titulada: *Democracia versus totalitarismo*:

> «En Occidente, esta crisis se expresa en la *incapacidad de las instituciones democráticas* para realizar el interés general de las sociedades, conciliando y encauzando los reclamos de los diferentes sectores sociales que las constituyen. En su lugar, *una minoría monopoliza el poder económico y manipula las instituciones para imponer sus intereses específicos por encima de los del conjunto*. Esta situación, que viene de lejos, se ha agudizado a partir de la crisis financiera internacional de 2008, fenómeno que profundizó la *concentración del poder económico y político*, la *fragmentación social* y el *empobrecimiento de la población mundial*. *En esta estrategia de dominación, los medios de comunicación y las redes sociales cumplen un rol crucial: censuran y/o inculcan información falsa con el objetivo de decodificar la percepción del presente y "corregir" la comprensión del pasado, buscando así adecuar los deseos, acciones y comportamientos de los individuos a un relato oficial que no admite contradicciones*».

[15] Doctora en Sociología y columnista de El Cohete a la Luna. Estudió sociología en la Universidad de Buenos Aires y se doctoró en esa disciplina por la Universidad René Descartes de Ciencias Humanas de la Sorbona, en París. Es investigadora y docente en áreas de economía política, sociología y antropología y periodista, ha publicado, entre otros trabajos: *Ruptura del contrato social y crisis de legitimidad política*.

En parte reafirma algo de lo dicho más arriba, pero le agrega el propósito político: *la manipulación de la ciudadanía*, con mayor detalle, agregando el objetivo último que es la dominación de la ciudadanía matrizando una subjetividad lo *más homogénea posible* y *sencilla de manipular.* Tristemente, esto sucede con la complacencia de ciudadanos que no perciben lo que pasa y lo naturalizan, y algunos hasta lo disfrutan. Sugiero la lectura de una novela de anticipación: *Un mundo feliz* (1932) [[16]].

*****

Otro de esos muy buenos investigadores académicos escribió una nota en el diario *La Jornada* de la Universidad de México (UNAM): el Doctor Immanuel Wallerstein [[17]] (1930-2019) que llevó por título *El juego geopolítico ruso-chino*. Es una sencilla nota en la que desnuda las incapacidades de las elites políticas internacionales y los peligros que esto tiene, dado que llegaron a las cimas del poder los más rapaces. No son políticos… son asaltantes:

> «Los gobiernos, los políticos y los medios en el "mundo occidental" *parecen incapaces de entender los juegos geopolíticos que emplea alguien situado en cualquier otra parte*. Sus análisis en torno al nuevo acuerdo proclamado por Rusia y China son un pasmoso ejemplo de esto. El 16 de mayo, Rusia y China anunciaron que habían firmado un "tratado de amistad" que durará "por siempre", pero que no es una alianza militar. Simultáneamente anunciaron otro sobre el gas, en el que ambos países construirán un gasoducto para exportar gas ruso a China, esta prestará a Rusia el dinero para que pueda construir su parte del gasoducto. Si uno lee los medios del día siguiente, verá que están llenos de artículos que explican por qué *un acuerdo así sería poco probable*. Al día siguiente, cuando sin embargo se concretó el acuerdo, los gobiernos de Occidente, los políticos y los medios se dividieron entre quienes pensaron que *era una victoria geopolítica del presidente ruso Vladimir Putin (y lo deploraron*) y *aquellos que argumentaron que esto no haría mucha diferencia geopolítica*».

John Kenneth Galbraiht [[18]] (1908-2006) dijo algo que es aplicable a gran parte de los académicos, investigadores y políticos actuales: «Hay dos clases de economistas: los que no tienen ni idea y los que no saben ni eso».

---

[16] Su autor es Aldous Huxley, es su novela más famosa; es una distopía que anticipa el desarrollo en tecnología reproductiva, cultivos humanos e hipnopedia, manejo de las emociones por medio de drogas que, combinadas, cambian radicalmente la sociedad.

[17] Fue un prestigioso sociólogo y científico social histórico estadounidense que llegó a ser el principal teórico del análisis de sistema-mundo. Realizó sus estudios en la Universidad de Columbia, y el doctorado; después fue conferencista hasta que accedió a la cátedra de sociología en la Universidad de McGill; más tarde fue profesor de sociología de la Universidad de Binghamton (SUNY), puesto que ocupó hasta que se retiró en 1999. Fue director del importante Centro Fernand Braudel de estudios económicos, sistemas históricos y civilización.

[18] Comenzó a trabajar como profesor en la Universidad de Harvard; enseñó intermitentemente en Harvard y en la Universidad de Princeton, donde no consiguió integrarse debido al clasismo existente entonces en esa universidad, que hacía una criba severa de los estudiantes al final del primer año, basada sobre todo en su pertenencia social. Se ciudadanizó estadounidense. Tomó una beca de un año de duración en la

*****

El fin de ciclo de la Modernidad

«Cuando le señalan la Luna, el necio mira el dedo»
Máxima atribuida a Confucio.

Es muy difícil encontrar un período de Occidente en el que no sobresaliera alguna figura excepcional, que dejara una marca en la Historia. Sin embargo, esta carencia es algo evidente hoy para cualquier lector atento que siga la política internacional por los medios.

Esta pobreza que presenta el panorama mundial es un síntoma de lo que algunos investigadores de principio del siglo XX percibieron como un agotamiento de la Modernidad. Uno de ellos, Oswald Spengler (1889-1936), investigó en esta obra el funcionamiento de las formas subyacentes a los acontecimientos concretos y escribió *La Decadencia de Occidente* (1918). En él *anunció que la cultura occidental se encontraba en su etapa final, es decir, la decadencia, y sostuvo que era posible predecir los hechos por venir en la historia de este Occidente*. Si bien la versión hoy ya padece de vejez, por lo que ciertos errores y precisiones no son aplicables totalmente a los procesos actuales: *las tesis fundamentales comienzan a revelarse verdaderas*.

En una nota, que escribí unos meses atrás, *La filosofía como paradigma*, anoté:

> «Afrontemos ahora el problema que venimos analizando, desde otra óptica. El concepto "paradigma": se origina en la palabra griega "parádeigma", que, a su vez, se divide en dos vocablos: pará = 'junto' y deīgma = 'ejemplo, modelo, patrón'. Originariamente, significa 'patrón o modelo'».

Veamos esta definición:

> «En términos generales, se puede definir: "paradigma es la forma que adquiere la realidad a la luz de las diversas culturas ("la tierra es el centro del universo" versus "el sol es el centro de nuestro sistema"). Es la matriz que ordena nuestras percepciones y les da un sentido orgánico: una forma de visualizar e interpretar los múltiples conceptos, esquemas o modelos del comportamiento en todas las etapas de la humanidad».

El filósofo y científico Thomas Kuhn [19] (1922-1996) publicó *La estructura de las revoluciones científicas* (1962), obra en la que presentó el concepto "paradigma" con un significado más preciso, para referirse al conjunto de prácticas que definen una disciplina científica durante un período determinado, como así también las consecuencias de sus cambios. Estas reflexiones nos sirven para ir al encuentro de un intelectual, Rigoberto Lanz [20] (1945-2013), que ha escrito un texto en

---

Universidad de Cambridge, Inglaterra, donde fue influenciado por John Maynard Keynes y conoció a otros grandes economistas como Schumpeter,

[19] Fue físico, filósofo de la ciencia e historiador estadounidense, conocido por su contribución al cambio de orientación de la filosofía y la sociología científica en la década de 1960.

[20] Se distinguió, por su invertebrada vocación inquisitiva y por el ejercicio sistemático de un pensamiento irreverente y crítico. Doctor en Ciencias Sociales. Profesor de la Universidad Central de Venezuela (UCV) Asesor de la Misión Ciencia Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela.

el cual aborda la incidencia del paradigma en la formación del intelecto personal. Bajo el título *El arte de pensar sin paradigmas. La educación en el banquillo*, analiza con profundidad este problema: «¿Es posible "pensar sin paradigmas"? ¿Es posible "vivir sin paradigmas"? Tal vez este tipo de interrogación pueda parecer un tanto pedante, pues la respuesta automática debería ser "No". No, si se entiende paradigma como lo define Edgar Morin [[21]] (1921):

> «Si paradigmas son los supuestos con los cuales pensamos, hablamos y nos comunicamos; si el lenguaje mismo ya lo es, entonces no se puede ni vivir, ni pensar sin paradigmas. Pero si paradigma no es solamente eso, como lo sugiere Morin, entonces la pregunta adquiere más sentido. Y si ya nos situamos en este comienzo del siglo XXI, unos de los rasgos más distintivos de la época que nos toca vivir es que, en efecto, *ciertos paradigmas ya no sirven para pensar; aquellos que nos acompañaron durante largas décadas, siglos incluso, ya no están en condiciones para pensar y explicar el mundo, para guiar nuestras conductas y comprensiones*».

Tener conciencia de que estamos manejando una concepción del mundo que nos devuelve como respuesta el desorden, la inestabilidad, la depreciación de los valores, debe comenzar a inquietarnos. Ello obliga a rever nuestras conductas y los modelos de pensamiento que empleamos. Está en juego nuestra salud psíquica y espiritual, y es imperioso encontrar respuestas necesarias y satisfactorias*. El conjunto de ideas con las que hemos sido educados no puede dar cuenta de una cultura en la que se están desmoronando los valores que la sostuvieron por siglos*. Debemos hacernos cargo de los desencantos y discordancias, que forman parte de nuestras dificultades *para adaptarnos a este momento de profundos cambios*. Como ya se ha dicho: estos no son simplemente cambios históricos: *representan un cambio de época*.

*****

(Digresión paradigmática como ejercicio mental: Suponga que Ud., amigo lector, se encuentra en el siglo XV de nuestra Historia y le proponen subir a unos barquitos a vela que navegarían hacia el Oeste. La tierra es plana para el paradigma reinante (la tierra es en realidad redonda y es el centro del universo como lo afirmó el filósofo griego Eudoxo, en el siglo IV a. C. Fue el primero que propuso un Universo en el que el que la Tierra es su centro, casi veinte siglos antes). Para no contradecir la Biblia la Iglesia *no aceptó esta tesis*. Cristóbal Colón y los intelectuales de su época estaban en conocimiento de todo esto, no con las precisiones posteriores, pero en general, se sabía. Pero Ud., persona de esa época, compartiría con total convencimiento el paradigma dominante y se negaría a subir a esos barquitos.)

Hoy, sumergidos de este clima asfixiante, nos sentimos dominados por un sentimiento de derrota y catástrofe que nos hunde en *el escepticismo*. Esto nos impide cualquier intento de *pensar*

---

[21] Filósofo y sociólogo francés. Ocupó un lugar destacado en la sociología francesa. ve el mundo como un todo indisociable, donde el espíritu individual de los individuos posee conocimientos que son ambiguos, desordenados, que necesitan de acciones retro-alimentadoras que propongan lograr la construcción del pensamiento.

en un mundo mejor. ¿A quién beneficia esto, sino a los poderosos de la cima que se niegan a que algo cambie, para proteger sus rapiñas [[22]]. Si nos atrevemos a pensar críticamente, nos advertía Enrique S. Discépolo, a fines de los treinta, se deben enfrentar ciertos riesgos posibles:

> «¿Qué culpa tengo si has piyao la vida en serio? Pasás de otario, morfás aire y no tenés colchón... ¿Qué vachaché? ¡Hoy ya murió el criterio! Vale Jesús lo mismo que el ladrón...»

Un muy estudioso filósofo y teólogo y pensador brasileño Leonardo Boff (1938) *analizando el problema del conocimiento* subrayó *el error profundo del objetivismo*, dado que *el problema no se presenta en el objeto observado sino en el sujeto que investiga*. Lo sintetizó en una muy feliz frase: «Todo *punto de vista* es una *vista desde un punto»*. Es este otro punto el que incide con prepotencia en nuestra manera y posibilidad ve ver, y precisamente, porque está detrás de nuestra mirada es que no tomamos conciencia de ello». Esto se expresa con frases de nuestro lenguaje coloquial: "lo vi con mis propios ojos, como garantía de verdad". Esto está dicho de otro modo en los versos de Campoamor.

*****

Prepararnos para ver y pensar mejor

«Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio».
Albert Einstein (1879-1955) Premio Nobel de Física (1921)

Creo que éste es un tiempo muy exigente y brutal para el que no se someta a los mandatos de la globalización. Los que estamos decididamente del lado de los marginados no podemos callar ni hacernos los distraídos. Esto impone leer, reflexionar todas las posibilidades que se nos presenten. Todos conocemos la *historia de David y Goliat*, recogida en la Biblia. Y, aunque no la hayamos leído, sabemos bien lo que significa: *es la victoria del pequeño frente al grande, del desvalido frente al poderoso, el recuerdo de que, aunque tengamos todo en contra nuestra, siempre habrá posibilidades de salir triunfante*. El pueblo vietnamita derrotó al ejército más poderoso del mundo de entonces. ¿Es esta una posibilidad anterior al desarrollo de la guerra? ¿Qué pasó con la verdad del todo poderoso?

Amigo lector, nos estamos aproximando a una posible respuesta respecto de nuestro modo de preguntar, a nuestra manera de plantearnos los problemas. Es importante no olvidar que la salida de las pandemias no se resolverá sola, dependerá en gran medida del desarrollo y el compromiso político que estén dispuestas a aportar las fuerzas sociales, de cómo seamos capaces de organizarnos en pos de esta salida hacia un mundo mejor. Nos es el libre discurrir de los acontecimientos lo que definirá ese futuro; dependerá de nuestra claridad de análisis y de nuestra capacidad de elaborar respuestas.

---

[22] En una hermosa y sabia novela *El Gatopardo* (1957) del conde de Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957); éste dice ante los revolucionarios republicanos liberales del siglo XIX: «Es necesario que algo cambié para que todo siga igual». Esto fue recuperado las ciencias políticas como concepto político: gatopardismo: «algo hay que cambiar para que nada cambie». Esto fue aprendido por los milmillonarios que quieren pagar impuestos para evitar que el capitalismo se derrumbe.

*****

Cito nuevamente a un brillante y profundo analista internacional que, paralelamente a su carrera periodística, ha cursado tres Licenciaturas en Historia en Rusia, en China y en Alemania. Esto lo pone por encima de la media intelectual de su profesión. Me refiero a Rafael Poch de Feliú (1956) y de él un artículo de su Blog (https://rafaelpoch.com), respecto de un breve texto del investigador de Karl Polanyi [[23]] (1886-1864) titulado *El mundo de ayer y de hoy*. Dice Poch de Feliú al respecto:

> «Él diagnosticó la *excepcionalidad del capitalismo en la historia humana*. Un sistema que sometió la política, la religión y las relaciones sociales a la economía, creando con ello tales rupturas y quiebras sociales. Era algo sin precedentes. Escribió en un clarificador y breve artículo de 1947 titulado, *Our Obsolete Market Mentality* (Nuestra obsoleta mentalidad de mercado) que me parece la mejor introducción a su obra:
>
> "Ya sea en la antigua ciudad-estado, imperio despótico, feudalismo, vida urbana del siglo XIII, régimen mercantil del siglo XVI o regulación del siglo XVIII, *invariablemente el sistema económico se encuentra inserto en lo social* (…) En ningún momento, antes del segundo cuarto del siglo XIX, *eran los mercados más que una característica subordinada en la sociedad. El hábito de mirar los últimos 10.000 años y al conjunto de las sociedades primitivas como un mero preludio de la verdadera historia de nuestra civilización, fue* iniciado aproximadamente con la publicación de *La riqueza de las naciones* (1776)*, es por lo menos anticuado*"».

El capitalismo corroe la sociedad introduciendo su lógica del beneficio en ámbitos que fueron humanos, precisamente por estar regidos por otras lógicas, pero -y aquí la gran anticipación de Polanyi que tanto inspiró e inspira al ecologismo- *también corroe el medio ambiente físico*: *Considera la naturaleza como una mercancía*.

*****

El grave problema de la verdad

Ya asesinaron la verdad. ¿Ahora la posverdad asesinará la democracia?
Decía Ryszard Kapuściński (1932-2007) que cuando se descubrió
que la información era un negocio, la verdad dejó de ser importante.

Le propongo ahora la lectura de una nota de Thierry Meyssan – (1957) periodista y activista político francés, autor de investigaciones sobre la extrema derecha, así como por su defensa de la laicidad de la República. Es uno de *los principales defensores de las teorías de conspiración sobre los atentados del 11 de septiembre de 2001*, *cuya autoría atribuye a una parte del complejo militar-*

---

[23] Karl Polanyi fue un científico social austriaco, conocido por la relación que hizo entre la historia económica y la teoría antropológica-sociológica, para la explicación de cambios en los sistemas económicos.

industrial [[24]] de los Estados Unidos. En su libro *La gran impostura* (1994). Fundó y preside la Red Voltaire, un sitio web con una red de prensa no alineada, especializada en análisis sobre las relaciones internacionales, que aboga por la libertad de expresión. No hace mucho pronosticó: *El sistema económico occidental está a punto de expirar*:

> «En el siglo XVIII, los economistas británicos del capitalismo, reunidos alrededor de David Ricardo [[25]] (1772-1823), ya se interrogaban, sobre la perennidad de ese sistema. *Lo que al principio reportaba enormes ganancias acabaría convirtiéndose en algo ordinario, dejando de enriquecer a quienes inicialmente habían obtenido beneficios*. *El consumo no podría justificar eternamente la producción en masa*. Más tarde, los socialistas –alrededor de Karl Marx- *predecían el inevitable fin del sistema capitalista*. La muerte de este sistema *debió haber ocurrido en 1929*. Pero, para sorpresa de todos, logró sobrevivir. Hoy nos acercamos a un momento similar: *para Occidente, la producción de bienes ya no reporta suficientes ganancias, sólo logra hacer dinero el mundo de las finanzas*. *En todo el mundo occidental se reduce el nivel de vida de la gran mayoría de la gente, mientras que crece escandalosamente el patrimonio de unos pocos individuos. El sistema está otra vez al borde del colapso definitivo*».

Acá aparece nuevamente el problema del Paradigma: ¿desde dónde piensa y escribe este investigador? Algo evidente que está por fuera del mainstream [[26]] de la Universidad de Chicago, convertido hoy en Biblia de los economistas (recuerde lo que afirmó Galbraiht, páginas más arriba). Es un ejemplo de cómo se imprime en la mente del estudiante de Economía la doctrina de Milton Friedman (1912-2006) convertida en *palabra de Dios* [[27]] en las Universidades financiadas por las multinacionales [[28]]. En ellas se imponen ideas, indiscutibles, imprescindibles para la formación de lo que se llamó entonces los *Chicago boy* (una especie de enviados del Señor a la tierra para salvar a la humanidad del "peligro inminente del comunismo" (fantasma de la CIA).

> «Mientras que la economía *heterodoxa puede ser definida en términos de instituciones-historia-estructura social, la economía ortodoxa se define en términos de racionalidad-individualismo-equilibrio*. *La heterodoxia considera a la economía como una ciencia social, donde el comportamiento de los actores se caracteriza por su imprevisibilidad y donde las interpretaciones son subjetivas, mientras que la ortodoxia tiende a identificar a la economía*

---

[24] Amigo lector lo remito al discurso de Dwight D. Eisenhower citado en páginas anteriores.

[25] Fue un economista inglés, miembro de la corriente de pensamiento clásico económico y uno de los más influyentes junto a Adam Smith y Thomas Malthus.

[26] Mainstream o corriente/tendencia mayoritaria es pensamiento actual que está extendido. Incluye toda la cultura popular y la cultura de masas, típicamente diseminada por los medios de comunicación de masas.

[27] Fue un economista, estadístico e intelectual estadounidense ganador del Premio Nobel de Economía de 1976 y una de las principales figuras y referentes del liberalismo.

[28] El libro *La doctrina del shock* (2007) de Naomi Klein propone que las políticas económicas del Premio Nobel Milton Friedman y de la Escuela de Economía de Chicago han alcanzado importancia en países con modelos de libre mercado no porque fuesen populares, sino a través de impactos en la psicología social a partir de desastres o contingencias, provocando que, ante la conmoción y confusión, se puedan hacer reformas impopulares.

como una ciencia exacta, racionalizando el comportamiento de las personas y el curso de acción a emprender con resultados previsibles».

*****

Agrego ahora una concepción diferente de la verdad: la *verdad política*, nos la propone el Profesor Edgardo Mocca, Licenciado en ciencia política de la UBA y docente de esa Universidad. Sus análisis parten de una concepción de *la verdad en política*, siguiendo los pasos del pensador italiano Nicolás Machiavello [29] (1469-1527) y de un pensador, también italiano Antonio Gramschi [30] (1891-1937). Sostiene el Profesor:

> «Toda disputa política es un combate de interpretaciones de la realidad. Esto es mucho más así cuando una crisis mundial de proyecciones imprevisibles refuerza el permanente interrogante humano sobre el futuro… *Abundan hasta el hartazgo los comentarios que prescinden de toda consideración histórica, de época y de marco mundial para considerar nuestra coyuntura*. Toda referencia a esas instancias, imprescindibles para cualquier análisis que se pretenda serio, es considerada como una disquisición ideológica o llanamente como manipulación simuladora.
>
> Decía Antonio Gramsci: "...es absurdo pensar en una previsión puramente, 'objetiva', quienes prevén tienen en realidad un 'programa' para hacer triunfar y la previsión es justamente un elemento de ese triunfo". *A primera vista esto parece extraño: cómo puedo ser objetivo si en mi análisis entra el "programa" que yo defiendo. Es que la previsión, en los asuntos sociales y políticos, no es la visión anticipada de procesos inevitables, sino que incluye la acción de millones de hombres y mujeres.* Y esto no es todo; *incluye también el efecto de mi propio análisis, en la medida en que éste pueda adquirir significación en la acción político-práctica»*.

Por lo tanto, la verdad política es la que define cada posición y los intereses que defiende. Para ello *El Príncipe*, figura central de la política del Renacimiento, es quien debe administrar el poder y hacer de él lo mejor posible para su pueblo. Aparece una virtud imprescindible la sabiduría de la conducción de los hombres (que reaparecerá con claridad en el General Perón):

> «Maquiavelo enseñó que la política es "virtud y fortuna". Dicho de otro modo, *significa que el príncipe tiene que aprovechar las oportunidades que le asignan las coyunturas concretas*. *No siempre es el momento de dar batallas decisivas. Solamente pueden creer que es así quienes ignoran la historia de los procesos populares y revolucionarios y viven imaginando que todo el tiempo hay una "situación revolucionaria". Pero tan cierto como eso es que la oportunidad de un giro político claro, ejemplificador y capaz de producir mucho entusiasmo*

---

[29] Diplomático, funcionario, filósofo político y escritor italiano, considerado padre de la Ciencia Política moderna. Fue así mismo una figura relevante del Renacimiento italiano. En 1513 escribió su tratado de doctrina política titulado *El príncipe*, libro de consulta obligatoria para estudiar el problema del poder.

[30] Fue un filósofo, teórico marxista, político, sociólogo y periodista italiano. Escribió sobre teoría política, sociología, antropología y lingüística.

popular no debería ser sacrificado en el altar de "lo posible". De manera que la política exterior argentina debería extremar su intervención en este asunto con un claro designio de defender nuestra soberanía política que, de hecho, es la cuestión principal que esta negociación supone».

*****

Algunas reflexiones sobre el deterioro de la cultura occidental – sus causas

> *«Los medios de comunicación de masas actúan como un sistema de transmisión de mensajes y símbolos para el ciudadano medio. Su función es la de divertir, entretener e informar, así como inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad capitalista global. En un mundo en el que la riqueza está concentrada y en el que existen grandes conflictos de intereses de clase, el cumplimiento de tal papel requiere una propaganda sistemática».*
>
> (Noam Chomsky y Edward S. Herman (1988). *Los guardianes de la libertad.*

Pasemos ahora a Alfonso J. Palacios Echeverría - cursó estudios de grado en Humanidades Clásicas en la Universidad Católica del Ecuador y de Administración Pública en la Universidad de Panamá, hizo estudios de postgrado en Administración Financiera en la Northwestern University en Evanstone, Illinois, U.S.A. Es actualmente director del Instituto Latinoamericano de Investigación y Capacitación.

> «¿La crisis fiscal que hoy afecta a EEUU y parte de la Unión Europa (UE), *con déficits incontrolables, excesivos niveles de endeudamiento y ataques especulativos, podría marcar el fin de la supremacía económica de Occidente sobre el resto del mundo*? Para Niall Ferguson [[31]], economista e historiador de origen británico, no existen dudas de ello, así como que el centro del poder económico mundial está regresando a Asia, después de cinco siglos de hegemonía de la civilización occidental. Este experto plantea su tesis en su último libro, *Civilization: The West and the Rest* (Civilización: Occidente y el Resto). Allí, en base a evidencia histórica, sostiene que la transición no necesariamente será lenta y gradual, sino que se podría dar bastante rápido en los próximos años. Si bien la tesis de la decadencia del imperio americano no es nueva, sí lo es la forma en que lo plantea Ferguson: *analizando las estructuras políticas, sociales y económicas de EEUU y la UE y contrastándolas con caídas de imperios anteriores*».

El autor primero se pregunta cómo hizo Europa hace cinco siglos atrás para, al igual que Prometeo, robarle el fuego del progreso económico a China y convertirse en el centro del mundo hasta hoy. Según Ferguson, esta competencia entre naciones europeas fue el germen que permitió el desarrollo económico de Occidente y es uno de los seis atributos que explican el auge de la civilización occidental:

> «El imperio norteamericano se encuentra en plena decadencia y vertiginosa caída. *El otrora imperio más poderoso de la tierra, no tiene dinero, sus industrias se cierran, el desempleo*

---

[31] Niall Ferguson (1964, en Glasgow) historiador, escritor y profesor británico; especializado en Historia económica y financiera, y en la Historia del colonialismo. Es Profesor de la cátedra de Historia en la Universidad de Harvard y de Administración de negocios en la Harvard Business School. Fue educado en la institución privada Glasgow Academy de Escocia y en el Magdalen College de la Universidad de Oxford

masivo se vuelve crónico y es incapaz de seguir proporcionando los subsidios multimillonarios de antaño a sus propias empresas, tanto agrícolas como industriales. Su brecha entre pobres y ricos es la más grande de su historia. Sus manufacturas se han contraído visiblemente en tanto la acelerada transferencia de capitales y tecnología hacia otros países, su deuda externa sobrepasa ya los 10 trillones de dólares y en sus centros comerciales proliferan, como en cualquier otro país del mundo, mercancías "Made in China". El imperio se cae porque su burguesía en la búsqueda inmediata al incremento a sus ganancias se ha propinado a sí misma un golpe mortal. *Se cae, porque después de cuatro décadas de perder millones de empleos al reubicar sus centros de producción en otras áreas geográficas con costos de producción más bajos y menores estándares de protección ambiental, inició un proceso de reestructuración de la economía mundial que hoy viene a cobrarle la cuenta»*.

Amigo lector, tal vez Ud. habituado a los análisis de los grandes medios, se sorprenda por el diagnóstico que le propone Niall Ferguson, en su último libro citado más arriba. Quiero recordarle lo ya visto en páginas anteriores respecto de las "travesuras" que las Agencias periodísticas realizan respecto de la verdad. Él argumenta con la historia de la burguesía occidental. Es decir, atribuye el accionar natural propio de la burguesía en la búsqueda de su supremacía y máxima obtención de ganancias: *esto la que la lleva a su destrucción,* y esto es una afirmación sorprendente.

La burguesía está sentada en el árbol de la sociedad y serrucha la rama del lado del tronco". *Esta premisa histórica fue ya entendida perfectamente desde los tiempos del Manifiesto de Partido Comunista,* (1847). *Sin embargo, hoy esta premisa adquiere un carácter determinante en el futuro del imperio burgués más grande que conoció la tierra*. El desplazamiento de los centros de producción a otras regiones, produjo, sí, mayores ganancias a esa burguesía, pero al mismo *tiempo ocasionó la pérdida de empleos y de productividad dentro del imperio e intensificó la destrucción del planeta al reubicar fábricas en lugares con mínimas regulaciones ambientales.* El Profesor británico nos explica:

«Es decir, que *el accionar natural propio de la burguesía en la búsqueda de su supremacía y máxima obtención de ganancias es la que la lleva a su destrucción.* La caída del imperio norteamericano, se nos plantea hoy, en el contexto de *un sistema capitalista mundial en agonía mortal*. Es decir, *un sistema mundial de explotación, exhausto históricamente porque no puede garantizar nuestra sobrevivencia ni la sobrevivencia del planeta y utiliza todas sus fuerzas, confusa y caóticamente para no desaparecer»*.

Por algo dijo alguna vez el famoso historiador norteamericano, Howard Zinn, (1922-2010) historiador social, ensayista y dramaturgo estadounidense, Profesor de ciencias políticas en la Universidad de Boston y presidente del Departamento de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Comunitaria Spellman en Atlanta. Dijo que el "mayor problema de Estados Unidos es obediencia civil". Lo que daba a entender que un pueblo educado masivamente con el modelo Homero Simpson [32] se ha convertido en una masa amorfa que se deja conducir dócilmente.

---

[32] Sugiero para una lectura más detallada mi trabajo *La cultura Homero Simpson, el modelo que propone la globalización* en la página www.ricardovicentelopez.com.ar – Sección Biblioteca.

****

Algunas reflexiones últimas

«Comprender no es descubrir los hechos, ni extraer inferencias lógicas, ni menos todavía construir teorías, es sólo adoptar el punto de vista adecuado para percibir la realidad».

Ricardo Piglia (1941-2017 - escritor argentino)

He partido, en este largo recorrido por algunos problemas de este mundo imperial decadente, que está reconstruyendo las huellas que han dejado imperios anteriores que dominaron el mundo occidental. Pensando en el *ciudadano de a pie*, fundamentalmente para él, escribí estas páginas. Ese hombre común que ha perdido las viejas esperanzas de un mañana más equitativo, que mira hacia adelante y lo impresiona el desierto que ve, es a quien quiero decirle: ese desierto no existe, sólo está en el modo de mirar, fuertemente impregnado por del escepticismo que pretende inocularle el poder declinante, para que pierda toda esperanza, no piense en formas políticas comunitarias que ya existieron en las ciudades medievales de fines de la Edad media [[33]]. Historia sospechosamente poco estudiada y ocultada para justificar el *futuro esplendoroso que prometió la Revolución industrial inglesa*.

El siglo XVII y XVIII fue presentado, por la historia oficial, como el comienzo de un período final de grandes realizaciones sociales, culturales, políticas y económicas, Le recuerdo, amigo lector, el libro de Francis Fukuyama *El fin de la Historia y el último hombre*. Presenta un *relato victorioso de la sociedad liberal* y un destino que prometía un punto final infinito, como el destino final de la sociedad de mercado, esquema social liberal que resolvería todos los problemas.

Hoy estamos frente a la hecatombe de ese proceso. Pero su destrucción no debe ser vista con ojos desesperados. No debemos dejarnos engañar por los relatos de los poderes concentrados.

[33] Sugiero la lectura de mi trabajo Los orígenes del capitalismo moderno, Primera parte, apartados 1,2 y 3, en la página www.ricardovicentelopez.com.ar Sección Biblioteca.

Tercera Parte

El pensar desde los márgenes

La batalla ideológica que propone la tercera posición

> Si uno pulsa la guitarra pa' cantar coplas de amor, de potros, de domador,
> de la sierra y las estrellas, dicen: ¡qué cosa más bella! ¡si canta que es un primor!
> Pero si uno, como Fierro, por ahí se larga opinando: el pobre se va acercando
> con las orejas alertas, y el rico vicha la puerta y se aleja reculando.
> Las coplas del payador perseguido - Atahualpa Yupanqui

Si encuentro alguna explicación que me justifique el abandonar, transitoriamente, el lenguaje accesible para todo *ciudadano de a pie*, es que considero que esta una necesidad que no aparece debidamente satisfecha. Creo que hoy puedo ofrecer un puente que nos permita abandonar las ideas justificadoras de este presente deshumanizante. Por ello, hoy se presenta con mayor urgencia la necesidad de un pensamiento que dé cuenta de la problemática que debe enfrentar el hombre ante una crisis sin precedentes y de una profundidad desconocida a lo largo de los últimos siglos. Para pensar este, tan difícil y escurridizo tema, que es *Iberoamérica* debemos colocarnos en el terreno de la *filosofía política* en *la corriente de la liberación*, por el contenido ideológico que voy a intentar mostrar y por las posibilidades liberadoras que ofrece esta disciplina.

La pregunta por el sujeto [[34]] hace referencia *al quién es el que está pensando*. Este *quién* debe ser un sujeto perteneciente y comprometido con su cultura, y en nuestro caso, es imprescindible que *este quién* reflexione sobre su pertenencia y su compromiso, que será siempre ideológico y político. Esto es importante dejarlo fijado como punto de partida, porque estamos acostumbrados a oír hablar de *un pensar puro como objeto de la filosofía*, como una pose del pensar desde Europa. Para nuestro modo de reflexionar depende «de la relación dada entre los hechos y la totalidad histórico-social, dentro de la que son generadas las sucesivas formas de la teoría... se hace presente como consecuencia de la *multilinealidad de la historia*, así como de los niveles y grados de alteridad de los sujetos históricos», dice el filósofo Arturo Roig (1922-2012) [[35]].

No debemos olvidar que Jorge G.F. Hegel, el pensador más profundo de la burguesía moderna, exige a cada pueblo para su entrada en la historia la existencia del *Estado Político* y la *organización jurídica de la propiedad privada*. Es necesario recurrir a él porque podemos encontrar allí la síntesis del pensamiento europeo burgués, expresado incomparablemente. Leámoslo:

> «Lo único propio y digno de la consideración filosófica es recoger la historia allí donde la racionalidad empieza a aparecer en la existencia terrestre; no donde sólo es todavía una posibilidad en sí, sino *donde existe un Estado*, en el que *la razón surge a la conciencia, a la*

---

[34] Algo ya hemos visto en la Primera parte.

[35] Fue un filósofo e historiador argentino. Nacido en Mendoza, ingresó a la Universidad Nacional de Cuyo, y egresó con un título en Ciencias de la Educación.

voluntad y a la acción. La existencia inorgánica del espíritu, la brutalidad... feroz o blanda, ignorante de la libertad, esto es del bien y del mal y, por tanto, de las leyes, no es objeto de la historia... *Los pueblos pueden llevar una larga vida sin Estado, antes de alcanzar esta determinación. Y pueden lograr sin Estado un importante desarrollo, en ciertas direcciones. Esta prehistoria cae empero fuera de nuestro fin*».

Queda expresado, con toda claridad, qué clase de pueblos deben ser considerados parte de la historia, el resto queda fuera y, por lo tanto, subordinados a los hacedores de la historia, es decir, a los conquistadores europeos. Los que quedan fuera de la historia son conquistados como parte de la naturaleza.

La idea que se fue haciendo el hombre europeo de sí mismo y del mundo que lo rodeaba encuentra en estas palabras su definición más precisa. *La actividad del conquistador, el espíritu de empresa, el afán de aventura, la voluntad de someter y saquear, «obedece a un impulso de perfectibilidad*. La contraposición entre la cultura europea y la cultura americana, entendida como naturaleza (no-cultura) convertía a esta última en objetos sin hombre, sin propietario, y a los mismos indígenas en objetos apropiables. No encontrándose con ninguno de los requisitos exigibles para ser considerados pueblos históricos, o ignorándolos.

Agrego a estas consideraciones una última reflexión del filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1955):

> «Pero la paradoja no radica en que Hegel elimine a América del cuerpo propiamente histórico, sino que, no pudiendo colocarla ni en el presente ni en el pasado propiamente tal tiene que alojarla en la prehistoria... un tiempo es prehistórico no porque ignoremos lo que en él pasó, sino, al revés, porque *en él no pasó nunca nada*, sino que pasó siempre lo mismo, y *el pasado, en vez de pasar, se repitió pertinazmente*».

Hoy nuestro problema no es Hegel, sino los resabios que ese pensamiento mantiene en la mentalidad de muchos de nuestros intelectuales, que se repite en nuestras aulas, que se percibe en la palabra de muchos de nuestros dirigentes. Esa mentalidad, que me atrevería a denominar de clase media urbana, es la que se desvive por todo lo extranjero. La otra, la que arraiga en nuestras tierras es definida Por Arturo Roig:

> «Somos un conjunto de pueblos que nos entendemos, casi todos, en castellano, pero que no todos hablamos una sola lengua. Hay una riqueza que nos excede, como hay una pobreza que nos ahoga. El latinoamericanismo de la liberación es un ideario que pretende asumir todas estas riquezas y miserias, unas para enriquecerlas más, las otras para suprimirlas, programa que excede, sin dudas, ampliamente lo que de un modo estrecho se suele entender como cultura».

El reverso de la historia

Esta expresión la he tomado del filósofo vasco, sacerdote jesuita, asesinado por las fuerzas de la represión el 16 de noviembre de 1989 en El Salvador; Ignacio Ellacuría, profundo pensador que descubrió en tierra americana un nuevo modo de plantear *el universal problema del hombre*. Subrayó *la importancia de la historia americana como fuente de inspiración y rico manantial donde abrevar la sabiduría que quinientos años americanos habían sedimentado, que arrastraban mil*

quinientos de experiencia cristiana y dos mil más de la historia del pueblo hebreo. Afirma este pensador:

> «*La dimensión histórica es constitutiva del pensar filosófico, lo que es una connotación permanente de la filosofía como filosofía americana, hoy llamada latinoamericana, lo que nos está hablando de un modo radicalmente distinto de pensar filosofía*. Si hoy es irracional pensar en una apertura histórica, *sólo cabe para nuestros pueblos la resistencia*, que a duras penas logra conservar la dignidad y la vida, o la entrega de autoestima y dignidad a cambio de la promesa de la supervivencia y el ascenso social. *Los hombres que no se resignen a este dilema están obligados a criticar la racionalidad del sistema y a construir una racionalidad en la que sea pensable la liberación*. *Llamamos a esta historia el reverso de la historia. De allí que propongamos una filosofía del reverso de nuestra historia oficial*».

Si la historia que tenemos a la mano, la "historia oficial", *es la historia que cuentan los vencedores*, siendo éstos los que han derrotados transitoriamente a los pueblos de América, se impone la necesidad de que contemos la historia que ha quedado oculta, la que ha sido distorsionada por la mirada triunfalista de esos vencedores, la que imposibilitó continuar con "la mitad de la tarea" pendiente, es esa la que está en el "reverso" de la historia oficial, la que está inscripta en el alma y la memoria de los pueblos, la que "late" en lo profundo de la conciencia colectiva. «*Si la historia la escriben los que ganan eso quiere decir que hay otra historia, la verdadera historia*» escribió Litto Nebbia.

Es, entonces, tarea insoslayable comenzar a escribir esa historia, develar sus secretos porque residen allí las verdades ocultas que deben salir a la luz, para que el alma americana pueda cantar su "himno a la alegría". Hablar del *reverso de la historia* es poder ubicar el lugar desde donde la historia se manifiesta en su versión más transparente, este lugar es el de "los de abajo", el de los "excluidos", los que mueren de hambre, los pobres; por ello esta toma de posición quedó plasmada en aquella "opción por el pobre" como punto de partida de *todo pensar* y *todo hacer*.

Afirmar que *el pueblo es sujeto histórico* no es simplemente una afirmación ideológica, sino una tarea a realizar, de acuerdo con la mejor tradición del pasado y con las inquietudes presentes que apuntan en numerosos ámbitos del pueblo latinoamericano, praxis peligrosa, sujeta a fanatismos y manipulaciones, pero tarea real y posible. A ella la filosofía latinoamericana le puede aportar su apoyo ético y su vigilancia crítica.

Creo que en su memoria y en la de tantos mártires de esta historia de liberación americana, (nosotros los argentinos sabemos bien de ello), debemos leer, pensar y llevar a la práctica su pensamiento, en la convicción de que en la aurora que se avecina nuevos vientos recorrerán estas tierras; la metáfora de la aurora recuerda su definición de la conciencia de América como un "alma matinal".

Se puede hablar de liberación

Parecería un anacronismo desenterrar este término de una historia aparentemente pasada, superada y olvidada. Por eso el primer paso será obligado justificar la necesidad de restituir este concepto como categoría utilizable, válida, con posibilidades de llevarnos hacia una región del pensamiento en la que se plantean los temas humanos en tanto tales. Debe tenerse en cuenta que

el reconocimiento de uno como centro de la reflexión lleva al reconocimiento de la propia identidad, reconocimiento sólo posible en la medida en que uno decida recuperar la identidad perdida, u ocultada, velada. El proceso de esa recuperación será entonces el de una de-velación o una re-velación.

En este proceso nos encontramos siendo eso que llegaremos a reconocer que somos: el resultado de la dominación cultural, seres dependientes, seres que somos lo que "el poder" dice que *debemos ser*, y ello nos lleva a reproducir la imagen que recibimos de un espejo encubridor. A partir del siglo XIX, con el desembarco de la Ilustración en estas Tierras, se produjo el avasallamiento de nuestra historia como comunidad nacional para iniciarse *nuestra historia como ciudadanos del mundo:* adquirimos de este modo una *libertad abstracta*, la libertad de mencionar los derechos enunciados, aunque sin la posibilidad de hacerlos efectivos. Equivale a decir comenzamos a disfrutar *los beneficios de una libertad burguesa, la libertad del que "tiene y puede"*.

Las ideas liberadoras encontraron su esplendor entre los años sesenta y setenta. Luego, la represión que se ejerció en América en todos los planos, también acalló circunstancialmente su voz, y fue reapareciendo en los ochenta con otros timbres, con otras modulaciones, buscando nuevos senderos que les permitiera salir de la espesura del bosque, *ya entonces dominado por las voces monocordes de la globalización en marcha, del triunfo exaltado del mercado, de la única vía posible de pensamiento el neoliberalismo, con algunos matices, pero no muchos.* Esta desintegración fue también consecuencia de lo que se ha dado en llamar *la posmodernidad*, que debe ser tomada en realidad como la última etapa de la mundialización de la cultura europea moderna. Ya sin la vitalidad de la que hizo gala hasta el siglo XIX. En este último siglo comenzó a declinar y que después de la Segunda Guerra poco tuvo para decir, nada rescatable dio el pensamiento de esa cultura en estas últimas décadas.

América nace Moderna e hija de la Modernidad europea. Es producto del mestizaje de las culturas originarias más el aporte de la tradición judeocristiana: tenemos un mismo origen. Este pasado común ha hecho que en el imaginario cultural campeara siempre la búsqueda de un auténtico humanismo; pero esta herencia está atesorada en lo más profundo del espíritu americano y desde esas vivas raíces está a la espera de dar sus mejores frutos.

Es América, entonces, ese momento del espíritu de Occidente. Que en nuevas tierras encuentra la posibilidad de esa "conversión". En este marco adquieren mayor profundidad aquellas palabras, poco entendidas, de Pablo VI en vísperas del encuentro de Puebla (1979), «*América es el continente de la esperanza*». La historia de Occidente al llegar a la Modernidad adquiere una doble vía en la que continuará desplegando la riqueza de su contenido:

a) la modalidad de la *reforma protestante* que enraizará en el ámbito anglosajón para hacerse dueña después de la casi totalidad de la expresión europea, a tal punto que queda casi homologada a Europa misma;

b) sin embargo, en esa misma Europa, en su misma tierra, se conserva más callada, pero siempre viva, la modalidad ibérico-americana, fundamentalmente en el sur (España, Portugal, Italia y el sur de Francia), es precisamente de allí de donde parte el proyecto conquistador en su primera etapa. Es desde esa tierra, que trae consigo los mestizajes anteriores, de donde provienen los hombres que se asentarán en suelo americano. Esta segunda modalidad del occidente es la que conserva el judeocristianismo en su versión católica, reacia a subordinarse al proyecto burgués

técnico y al dictamen de la Iglesia vaticana, aunque no lo haya logrado totalmente. América latina es el mejor exponente de esta segunda modalidad.

Tal vez, lo más difícil que nos toca percibir y asumir, en esta era de la técnica, es ligar al tiempo que nos ha tocado vivir y todo lo que ello implica, todo lo que tiene de nuevo y profundo el momento histórico que nos involucra [[36]]. Volver la mirada permite reconocer que, a otros pueblos, en otras etapas de la historia les cupo protagonizar también tiempos decisorios, que fueron parte del bagaje cultural heredado. Asumieron, entonces, su responsabilidad (responder a lo que le demandaba su momento histórico) y encarnaron históricamente el papel de protagonistas de la historia universal del hombre, desde sus historias particulares.

De este modo podemos rescatar épocas fundacionales en las que una forma histórica tomó y expresó lo que cada etapa necesitaba: Los hebreos se sintieron con-vocados en Egipto para llevar a cabo la proeza de la liberación político-religiosa de un pueblo, para que esta epopeya quedara grabada en el corazón de los hombres para siempre. Su conductor, Moisés, se colocó al frente de esta tarea y los condujo hasta *la tierra prometida*, no pudo entrar en ella, pero su misión estaba cumplida. *Los griegos descubrieron las formas, rudimentarias, pero efectivas en su origen, de organizar el espíritu político para liberarse de la violencia interna*, subordinando toda conducta social al imperativo ético, *lo más grande y fundamental de su legado, leído en lengua filosófica, constituyó el cimiento de la civilización occidental*.

Alejandro de Macedonia (356-323 A.C.) se sintió obligado a llevar esta revelación hasta la India, siguiendo el camino de la búsqueda de la salida del sol, hacia el oriente, fundando una ecúmene que encontraría en su continuidad el polo opuesto hacia el ocaso del sol. *Los romanos sintieron la necesidad de codificar la organización política que asentaron los griegos y ordenaron sabiamente las ordenanzas jurídicas que acopiaron tenazmente*. *Construyeron sobre ellas el Estado y su brazo armado para hacer sentir esa superioridad a los otros pueblos*.

Mientras todo esto se iba plasmando la tierra palestina recibió un mensaje que señalaba una nueva etapa, *la liberación espiritual y social para todos los hombres*. Esto se expresó en el *llamado a comenzar a construir un Reino que «no era de este mundo»*, sino un nuevo modo de habitar estas tierras que anteponía a las formas ya enunciadas el *Reino del Amor*. Los europeos modernos se sintieron convocados para imponer en esta tierra el modelo de la racionalidad, que se expresaría en el pensamiento científico, y llevaron esa racionalidad hasta las últimas consecuencias. *Rindieron en su altar el mayor homenaje a esa cultura convirtiéndola en religión universal; la era de la técnica es su última expresión*.

Sí, América es la heredera de todas estas tradiciones, así creo haber mostrado, ¿no estará ella ahora llamada a protagonizar el intento de síntesis de toda esa experiencia milenaria acumulada? Al menos no parece encontrarse en otro suelo una combinación tan rica, con tantos matices, que reúna en un crisol vertientes tan variadas y distintas de la experiencia histórica de los pueblos. *En ella se conjugan la tradición medio oriental vía los moros que conquistaron España con los judíos que los acompañaron y que allí habitaron por más de ocho siglos*. La tradición originaria de todos los pueblos indoamericanos, que en su mestizaje dejaron profundas huellas, no todas todavía

---

[36] «El hábito de mirar los últimos 10.000 años y al conjunto de las sociedades primitivas como un mero preludio de la verdadera historia de nuestra civilización», como critica Karl Polanyi.

rescatadas y recuperadas. Por último, la tradición de la modernidad europea que lleva casi dos siglos asentada en suelo americano, *que también aportó al mestizaje dando lugar a una modernidad americana, diferente a la europea, aunque con rasgos básicos comunes*.

Cada persona que nace presenta una novedad, un hecho nuevo que aporta en su singularidad un matiz que enriquece a todos los otros. El respeto a la dignidad de la persona es la necesidad de preservar a ese *otro* porque es *otro* y tiene algo que los *otros* no tienen y que los enriquecerá. *Saberlo y aceptarlo es una de las formas del Amor*. Otro tanto cabe decir de los pueblos, *la existencia de cada uno de ellos ha dejado una modalidad distinta de ser humanos, esa es su riqueza y por ello no debemos desaprovecharla, porque su existencia enriquece, hace crecer, profundiza, ahonda el espíritu humano*. Por todo ello este hecho históricamente nuevo que fue y es América debe ser «lo que debe ser» sanmartiniano, porque en su realización se plasma una novedad humana, con la importancia de reconocer que este llamado se produce en una hora crucial para el hombre. *La posibilidad de encontrar senderos nuevos para el desenvolvimiento del espíritu, hoy acotado por el despliegue de la inhumana técnica, en su expresión robótica de la tecnología inteligente*. *Esta herramienta fundamental al servicio del espíritu humano puede ser letal puesta al servicio de sí misma o al servicio del capital*.

Liberarse, entonces, es *una necesidad*, *una posibilidad,* pero, sobre todo, una *obligación ética* ante el concierto de los pueblos del mundo. Es América la convocada para esta tarea en este tiempo de crisis. Y lo debe hacer porque la historia nos convoca en un momento de extrema necesidad. Si no respondemos a esa demanda no se ve hoy en el horizonte otro sujeto histórico con las condiciones necesarias para realizar tan magna tarea. Por todo ello está celosamente custodiado en la práctica diaria de las comunidades de nuestra "América Profunda", al decir de Rodolfo Kusch (1922-1979) [[37]], porque es la forma en que la gratuidad se expresa en el darse desinteresado de nuestros pueblos del interior. Por todo ello América es la nueva forma que adquiere el espíritu en el momento de emprender su vuelo universal de hermano, de liberador, con los ojos puestos en aquel milenario sueño: el hombre nuevo.

****

La batalla cultural – el relato de la historia

No hay un acuerdo universal sobre la periodización en Historia, *aunque sí un consenso académico sobre los periodos de la Historia de la Civilización Occidental*, basado en los términos aportados por Cristóbal Celarius ((1638-1707): *Edades Antigua, Media y Moderna*, que pone al mundo clásico y su renacimiento como los hechos determinantes para la división. La acusación de eurocentrismo que se hace a tal periodización es un llamado de atención al *contenido imperial* que contiene. Es un modo de mirar la historia desde el centro europeo y escribirla con arregle a sus intenciones de dominación. Niega la existencia de historia antes de la sedentarización de los grupos humanos nómades.

[37] Fue un antropólogo y filósofo argentino; Profesor de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Realizó profundas investigaciones de campo sobre el pensamiento indígena y popular americano como base de su reflexión filosófica.

Según Spengler, en su *Decadencia de Occidente*, este esquema de las fases de la historia, tuvo como base una muy vieja idea dicotómica oriental entre un pasado y un presente, siendo éste *el cumplimiento de lo preparado en tiempos míticos*. Esta imagen se reproduce en los tiempos modernos, para los europeos occidentales, como la contraposición entre Edad Antigua y Edad Moderna, a la que se le debía intercalar la Edad Media, siendo precisamente ésta eso, la que está en el medio, ya que no se podían desconocer diez siglos de historia como si nada hubiera ocurrido. Después de tanta oscuridad el Iluminismo iba a recuperar la cultura europea. *La ruptura de la modernidad con el pasado feudal, y su negación como antecedente necesario, no pudo impedir la existencia de esos diez siglos, y se los aceptó como ese tiempo que estaba en el medio de los dos momentos relevantes*.

Es una Historia que muestra y oculta la riqueza de culturas que quedan por fuera de ese esquema manipulado. La historia del Occidente moderno se convirtió, sin decirlo en el esquema de la Historia Universal; así lo demuestran las carreras de Historia de la mayor parte de las universidades.

Corresponde a Spengler el haber señalado, desde la misma Europa, esta pretensión de arrogarse ser la punta de la flecha del tiempo histórico, flecha unilineal que traza con su estela el camino obligado de todos los pueblos del mundo. Al llegar a la modernidad la conciencia de Europa presintió que se estaba cumpliendo un final del ciclo histórico, cierre del proceso, que se iría postergando en su ejecución pero que siguieron presintiendo cabezas notables, como Hegel (el fin de la historia). Ese fin que Hegel detectó lo pensó como *la coronación del proceso humano*, cuando sólo era el final de un modelo civilizatorio: *la modernidad occidental burguesa*. Es esto lo que nos quiere expresar Spengler con estas palabras:

> «Sin declararlo, se pensaba que, pasadas la Edad Antigua y la Edad Media, empezaba algo definitivo, un tercer reino, en que algo había de cumplirse, un punto supremo, un fin, cuyo reconocimiento ha ido atribuyéndose cada cual a sí mismo, desde los escolásticos hasta los socialistas de nuestros días. Y esta intuición del curso de las cosas resultaba comodísima y siempre muy halagüeña para su descubridor. *Sencillamente consistía en identificar el espíritu de Occidente con el sentido del universo.* De una necesidad espiritual hicieron luego algunos grandes pensadores una verdad metafísica, convirtiendo, sin seria crítica previa, el esquema en base de una filosofía, y cargando a Dios la paternidad de su propio "plan universal" ... Es evidente que la soberbia de los europeos occidentales exige que se considere su propia aparición como una especie de final».

Según este pensador, este esquema de las fases de la historia, tuvo como base una muy vieja idea dicotómica oriental entre un pasado y un presente, siendo éste el cumplimiento de lo preparado en tiempos míticos. Esta imagen se reproduce en los tiempos modernos, para los europeos occidentales, como la contraposición entre Edad Antigua y Edad Moderna, a la que se le debía intercalar la Edad Media, siendo precisamente ésta eso, la que está en el medio, ya que no se podían desconocer diez siglos de historia como si nada hubiera ocurrido. Después de tanta oscuridad el Iluminismo iba a recuperar la cultura europea. La ruptura de la modernidad con el pasado feudal, y su negación como antecedente necesario, no pudo impedir la existencia de esos diez siglos, y se los aceptó como ese tiempo que estaba en el medio de los dos momentos

relevantes. Pero ese agregado rompió la dicotomía oriental que remitía al inmovilismo y le otorgó el dinamismo que adquiriría la historia en Occidente.

Es interesante la transparencia de los "nombres", cuando uno se hace cargo de lo que nos están diciendo. La *Edad Media* hace referencia a eso, a *que está en el medio*; la *Moderna* se convirtió en sinónimo de lo eternamente presente (hasta hoy se dice "moderno" a todo lo que tiene validez en este tiempo, pero ese tiempo se convierte en un presente perpetuo por lo que queda abolida la historia, de allí su fin). Finalmente, para dar mayor sensación de meta definitivamente alcanzada entramos en la *Edad Contemporánea*, que como tal no puede tener final porque lo contemporáneo está siempre presente, perpetuamente presente.

Este etnocentrismo tiene una muy larga historia, historia que se presenta mucho más acentuada en los antecedentes que se van a precipitar en la conformación de la cultura europea occidental. Cuando Platón (427-347 a J.C.) hablaba de la humanidad se estaba refiriendo a los helenos, contra los despreciables bárbaros que no formaban parte de ese concepto, otro tanto ocurría con el ciudadano romano. Esto se corresponde, perfectamente, con un modo de vivir y pensar "antiguo" a-histórico, de un tiempo circular cerrado, cuyo acontecer nace en los griegos y muere con ellos. Muchos siglos después cuando el filósofo germano, Immanuel Kant (1724-1804), *filosofaba en torno a los ideales éticos, la validez de sus proposiciones adquiría dimensión universal sólo para la mente de aquellos que se sentían los ciudadanos del mundo, hombres de todas las clases y tiempo, hombres eternos y universales como ideal*. Sin embargo, las formas del pensar que él determina como necesarias son las formas del pensar occidental exclusivamente, avaladas por la ética de la dominación burguesa. Nos señala Spengler en este sentido:

> «He aquí lo que le falta al *pensador occidental* y lo que no debiera faltarle precisamente a él: *la comprensión de que sus conclusiones tienen un carácter histórico-relativo, de que no son sino la expresión de un modo de ser singular y sólo de él*. El pensador occidental ignora los necesarios límites en que se encierra la validez de sus asertos; no sabe que sus "verdades inconmovibles", sus "verdades eternas", *son verdaderas sólo para él y son eternas sólo para su propia visión del mundo; no cree que sea su deber salir de ellas para considerar las otras que el hombre de otras culturas ha extraído de sí y afirmado con idéntica certeza*. Pero esto justamente tendrá que hacerlo la filosofía del futuro si quiere preciarse de integral. Es lo que significa comprender el lenguaje de las formas históricas, del mundo viviente... La validez universal es siempre una conclusión falsa que verificamos extendiendo a los demás lo que sólo para nosotros vale».

Deberíamos agregar, a lo afirmado por este filósofo alemán, que esto no es tan ingenuo, que el caso específico occidental se ve claramente enmarcado en el proyecto de dominación imperial. No sólo se cree que es el único modo de pensar, además se lo impone al resto del mundo. No otra cosa es la "modernización" (hoy globalización).

Si somos capaces de soñar, para ello debemos despejar nuestra mente de las nebulosas ideas dominantes, podremos ver las posibilidades que ofrece la propuesta del *comienzo de la comunidad organizada*, proyecto que presentó el Presidente de la Nación, General Juan D. Perón, en el Congreso Internacional de Filosofía (1949), en el que se dieron cita as figuras más sobresalientes del pensamiento filosófico de la posguerra: como Martin Heidegger, Benedetto Croce, Nicola

Abbagnano, Karl Jaspers, Hans-Georg Gadamer, Bertrand Russell, Karl Lowith, Nicolai Hartmann, José Vasconcelos, Julián Marías y Wagner de Reyna, entre muchos otros, que fueron convocadas a discutir junto con importantes personalidades del campo intelectual nacional.

Ante ese auditorio, nos dice su prologuista, afirmó el general Perón:

> «En un mundo que, atravesado por una crisis civilizatoria, donde el progreso técnico y material no refleja un avance en la moral humana, Perón propone una vía alternativa para superar los males que nos aquejan».

Quizás *La Comunidad Organizada* sea uno de los documentos más acabados que propongan pensar un problema fundante de nuestra identidad. Mejor o peor logrado, con lecturas críticas o loas, ciertamente se mete de lleno en el problema y por este esfuerzo está a la altura de otros textos importantes que son, siguiendo el título del último libro de Carlos Gamerro (1962) [[38]]: *Facundo o Martin Fierro: los libros que inventaron la Argentina*.

Comentó, además, el General Perón:

> «Alejandro de Macedonia, el más grande general de todos los tiempos, tuvo por maestro a Aristóteles (384-322 a C). Siempre he pensado, entonces, que mi oficio tenía algo que ver con la filosofía».

Este comentario, como al pasar, pone de manifiesto que el documento que presentaba abría un camino para *repensar la política y la filosofía como dos caras de un quehacer que estaba en condición de replantear lo pensado y escrito hasta entonces*. Tengo conciencia que afirmaciones de este tenor pueden generar perplejidades. La batalla ideológica contra el peronismo ha sido tan intensa y extensa que ha logrado, en gran medida, ocultar el manantial de sabiduría política que contenía el pensamiento del General Perón. Los grandes Maestros que acompañaron aquella exposición filosófica: *La comunidad organizada*, supieron reconocer que se encontraban frente a un pensamiento novedoso y profundo. Están delineadas allí las grandes cuestiones del hombre en sociedad y esbozados los caminos a seguir para la construcción de esa *Comunidad organizada*, propuesta superadora dentro del debate entre dos posiciones antagónicas, continúa el prologuista de la Primera edición:

> «Perón propone una vía alternativa para superar los males que nos aquejan. Los imperialismos existentes —capitalista y comunista— son responsables de esa crisis de valores y la búsqueda de una salida, la verdadera realización del hombre, debe pensarse lejos de las filosofías de ambos bloques que, o bien promueven el individualismo y el egoísmo, o bien sus Estados gigantes anulan la potencia del individuo en pos de un ideal colectivo».

Decía Perón, como argumento justificatorio de la presentación, que, con esa propuesta, se abría un campo de pensamiento, basado en la Doctrina Social Cristiana y en el humanismo que esta contiene. Sin embargo, en nuestro país esa propuesta no fue bien leída ni comprendida en

---

[38] Se graduó como Licenciado en Letras en la Universidad de Buenos Aires, donde fue docente hasta 2002. En 1997 su cuento *Fulgores nocturnos* recibió mención en el Concurso Nacional para Jóvenes Narradores Haroldo Conti. Fue Visiting Fellow de la Universidad de Cambridge en 2007 y en 2008 formó parte del Programa Internacional de Escritura (IWP) de la Universidad de Iowa.

profundidad. Ponía allí en cuestión casi toda la historia del Occidente Moderno por sus desaciertos y sus logros materiales sólo para unos pocos. Por ello advertía en su lectura:

> «Nuestra acción de gobierno no representa un partido político, sino un gran movimiento nacional con una doctrina propia, nueva en el campo mundial. He querido ofrecerles a los señores que nos honran con su visita, una idea sintética de base filosófica, sobre lo que representa sociológicamente nuestra tercera posición».

A pesar de la lucha pertinaz de los enanos del pensamiento filosófico, que contaron con todo el apoyo de los gobiernos que siguieron a la *Revolución fusiladora*, esta línea de pensamiento echó raíces en décadas posteriores, dando sus primeros frutos en los primeros encuentros de Filosofía realizados en nuestro país a partir de la década de los sesenta. En ellos se debatieron las diversas interpretaciones posibles de aquel mensaje de los cincuenta. Todo ello dio origen a la creación de dos líneas de reflexión e investigación: la *Filosofía* y la *Teología de la liberación*. Sentaron las bases para pensar con nuevas categorías originales de nuestra América:

> «La Filosofía de la liberación es un movimiento filosófico surgido en Argentina a comienzos de la década de 1970. La misma fue formulada en el libro *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, publicado en 1973, elaborado colectivamente por Osvaldo A. Ardiles, Mario Casalla, Horacio Cerruti Guldberg, Carlos Cullen, Enrique Dussel, Rodolfo Kusch, Arturo Andrés Roig, Juan Carlos Scannone, y Julio de Zan. La corriente adopta una postura fuertemente crítica frente a la filosofía clásica, a la que califica de *eurocéntrica* y opresora, y propone *un pensar desde la situación de los oprimidos y la periferia*».
>
> Enrique Dussel explica el contenido del movimiento en su libro *Filosofía de la liberación*; «Sostiene que la situación de estar y nacer en la periferia le ofrece a la filosofía una situación privilegiada con respecto al tipo de filosofía que se puede practicar en los centros hegemónicos de poder. Mientras que en Europa la filosofía se convierte pronto en un instrumento de opresión al servicio de la dominación del centro, en la periferia se convierte en instrumento de liberación. La filosofía de la periferia es, necesariamente, una filosofía de la liberación. La filosofía de los centros de poder no es otra cosa que una que metafísica: desde esa mirada las fronteras del ser, carecen de ser. Y esta frontera del ser coincide con las fronteras imperiales. "El ser llega hasta las fronteras del mundo heleno. Más allá, más allá del horizonte, está el no-ser, el bárbaro [[39]]».

El *ciudadano de a pie*, en la medida en que pueda desintoxicarse de las ideologías imperantes, justificadoras del poder internacional, encontrará planteado con palabras sencillas, al alcance de todos, un manantial de ideas que anuncian la posibilidad de un nuevo mundo. Hoy estamos mucho más cerca dado el fracaso y la destrucción que estamos padeciendo.

Palabras finales

---

[39] Recomiendo para una la lectura más detallada mi trabajo *Civilizados y bárbaros*, publicado en ricardovicentelopez.com.ar – Sección Biblioteca.

Después de haber leído estas páginas debemos detenernos sobre el análisis de las condiciones necesarias que debe cultivar *el ciudadano de a pie* para afrontar la vida diaria. Yo le voy a proponer, amigo lector, el mínimo necesario, pero no de fácil obtención: ser una *persona esperanzada*. Es evidente que la esperanza es algo que desearíamos tener todos, pero lo es también que no son muchos los que hacen gala de ella. Mucho menos en estos tiempos de manipulación de la conciencia colectiva. ¿Por qué es que algo tan deseado es tan escaso? Si fuera una mercancía comprable en el mercado su escasez podría encontrar ciertas respuestas.

Se podría contestar también, como ocurre a menudo, que *los tiempos no ayudan*, que *las cosas andan mal*. Esto haría suponer que ha habido épocas en que la esperanza abundaba porque la *realidad* lo posibilitaba. Pero quien afirme esto *no conoce mucho de la historia*. Se podría afirmar que desde los tiempos del Antiguo Testamento (siglo XII a.C.) ya nos encontramos con testimonios de quejas contra los males de la época, y esto es verificable a lo largo de toda la Historia.

> «Job, en el siglo 2000 (a. C). - se queja de que Dios permite que los impíos no sufran las consecuencias de su injusticia en la actividad laboral y económica. Las personas se apropian de recursos públicos para su beneficio propio y roban las propiedades privadas de otros (Job 24:2)»

En nuestros tiempos el gran Discepolín escribe esta queja: «Me he vuelto pa' mirar y el pasao me ha hecho reír… ¡Las cosas que he soñao, me cache en die, qué gil!" No es poca amargura… Sin embargo, como una ayudan antes de caer en la amargura, podemos pensar junto al filósofo Santiago Kovadloff que:

> «La esperanza no funda su consistencia en la confianza que le despierta lo venidero. El mensaje venturoso que ella dice oír proviene del presente, no del porvenir. De modo que la esperanza… extrae su energía… de la inmediata realidad que habita, de la presencia inequívoca de aquello que da sustento a su consecución».

Para ser esperanzado, entonces, debemos ser capaces de encontrar razones presentes que sostengan la expectativa, contra todo pronóstico negativo. La certeza de que algo mejor a lo actual no es sólo *posible* sino *practicable*, nos hace reparar en que *la espera de la esperanza no debe ser pasiva*, como la de un observador neutro que va a dar testimonio del resultado. *Debe ser activa*, tomar parte de las posibilidades dentro de las cuales puede resolverse este presente. Saber, por otro lado, que la resolución de lo actual *no tiene una sola posibilidad y ésta ya está escrita*; sino que se debaten en cada momento múltiples componentes de variada intensidad y que, por lo tanto, la intervención de la voluntad humana, individual o colectiva, es la condición necesaria para alterar el resultado para un lado u otro.

"El «escándalo» de la esperanza -afirma Kovadloff- consiste en ocupar los sitios donde, en apariencia, nada invita a germinar". Pero, como afirma la sabiduría popular, "las apariencias engañan" y dejarnos conducir por ellas nos arrastran por senderos llenos de errores. Podrán decirnos que eso es actuar sobre conjeturas de cómo será el futuro. Pues sí, pero ¿qué otra cosa hace el pesimista? ¿de dónde saca su certeza sobre lo nefasto? ¿no son también conjeturas las de él, que exhibirá si acierta?

La diferencia entre uno y otro es que en un caso hay un *regodeo con el fracaso* y en el otro *el goce de la espera de un tiempo mejor*. El primero tiene el alma llena de frustraciones que derrama

sobre el presente y el futuro a la espera de su confirmación, acarrea penurias. El segundo llena su alma con las ideas de un tiempo que imagina mejor, vive *de* y *en* esa espera, pero tiene los pies en este presente. No actúa como el iluso que se prende, sin más, a la primera idea que le parece linda. El segundo se afirma sobre suelo conocido y apuesta por lo mejor de las posibilidades que el presente ofrece. Por ello, no desconoce los fracasos y las frustraciones, pero guarda siempre la convicción de que éstos pueden solo transitorios.

Volvamos a Kovadloff:

> «El hombre esperanzado, entonces, no es fruto de una ocasión propicia en la que el dolor ha quedado atrás, sino es el creador de su oportunidad en medio del infortunio… Caer es algo ineludible, pero no implica resignarse a la postración».

Si la esperanza es sólo fruto de una *gracia recibida*, si encuentra terreno fértil sólo cuando todo augura un presente mejor, si se muestra en todo su esplendor cuando la presente muestra ya la cara de tiempos más felices, este modo de vivir no exigiría esfuerzos. *Es lo que nos exige el pesimista, que todo sea claro y palpable para creer*. Pero en ese caso creer no tendría sentido. *Yo no creo en que mañana saldrá el sol por el horizonte*, sobre ello no me cabe la menor duda. Allí no es necesaria la fe. *Yo creo cuando el presente me exige poner lo mejor de mí para que el mañana deseado sea posible*, *porque radica allí la presencia de lo humano, en la participación de la voluntad de todos y cada uno, hecha proyecto, como coautora de los hechos cotidianos*.

La esperanza es tal porque se hace parte del desenvolvimiento de la realidad de hoy, empujando hacia un futuro deseado, individual o colectivamente. Y es esperanza porque se nutre de *la fe en que la participación personal es en parte responsable de los resultados colectivos*. "*A Dios rogando y con el mazo dando*" decían los cruzados medievales, mostrando una síntesis de actitudes humanas: *rogar a Dios para que estuviera de su parte, pero no olvidando que, sin la voluntad humana, los ruegos no alcanzan*. Rogar y quedarse pasivos es la actitud de los que después le reclaman a Dios por los malos resultados (eso es Job). Rogar y poner la voluntad en la misma dirección es la actitud de las mujeres y hombres de esperanza.